# ¿CONTIENE LA BIBLIA UN LIBRO ERÓTICO?

## A la cárcel por traductor

Una mañana de 1577, el religioso agustino fray Luis de León entraba en la Universidad de Salamanca para dar su clase de teología. Una verdadera multitud lo aguardaba en el aula para escucharlo. Acababa de salir de la cárcel luego de pasar cinco años encerrado, solo, y en condiciones muy duras, en la prisión de Valladolid, acusado por la Inquisición de haber traducido al castellano el "Cantar de los Cantares" (lo cual estaba prohibido pues la Biblia sólo podía leerse en latín), y ahora, finalmente absuelto, volvía triunfante para retomar la cátedra.

El fraile subió lentamente al estrado, seguido por la ansiosa mirada de los alumnos que se disponían a oír el desquite preparado contra sus adversarios. Entonces, con voz serena y moderada, empezó: "Como decíamos ayer..." Y ante el asombro de los presentes, retomó la misma lección que cinco años atrás había interrumpido al ser encarcelado, como si todo el tiempo de la prisión no hubiera hecho mella en su ánimo.

## Un libro sin Dios

Quizá si fray Luis hubiera elegido algún otro libro bíblico para traducir, no habría ido a parar a la cárcel. Es que el Cantar de los Cantares es uno de los libros más extraños y desconcertantes de toda la Sagrada Escritura. No se trata sobre ningún tema religioso. No habla de la salvación, ni de la fe, ni de Dios, ni de los mandamientos. Tampoco parece dejar ninguna enseñanza espiritual, ni moral.

¿De qué habla, entonces, el Cantar de los Cantares? Es una colección de poemas de amor en donde una pareja va cantando, con un lenguaje sensual y erótico, los sentimientos y gestos propios de los enamorados. En ellos se narra la alegría del encuentro, la descripción de los cuerpos, la vibración de la unión sexual, la tristeza de la separación, las ansias de volver a verse.

Los poemas están escritos en forma de diálogos de amor ardiente entre un joven (al que se llama el "Amado" o "Esposo") y su novia (la "Amada" o "Esposa"), con intensas imágenes audaces y provocativas. El texto hebreo original no indica cuándo habla él o ella, así que cuando vemos que la Biblia coloca al margen de cada poema la palabra "el Esposo" o "la Esposa", es en realidad una atribución hecha por los traductores modernos, según el contexto de los poemas para que a nosotros nos resulte más fácil la comprensión.

## La sorpresa de una mujer

El centro de todo el poema es la joven. Ella abre el libro con una exclamación apasionada: "Que me bese con los besos de su boca" (1, 2). Y lo cierra con una invitación ardiente: "Huye, Amado mío" (8, 14).

Esto ha llevado a algunos estudiosos a pensar que este libro fue escrito por una mujer. En efecto, sería muy difícil explicar cómo un hombre pudo escribir una colección de poemas donde la sensibilidad dominante es la femenina y el cuerpo exaltado principalmente es el masculino. Donde los anhelos, expectativas y miedos son básicamente descritos desde la psicología femenina. Donde la relación amorosa pinta desde la perspectiva femenina. Y donde la voz conductora de los poemas es la de la mujer. En términos cuantitativos, de los 117 versículos del libro, todos, menos 8, son pronunciados por ella, reflejan a ella, o a luden a ella. Y siempre desde el punto de vista femenino. De ser así, el Cantar sería el único caso dentro de la literatura bíblica en el cual una mujer hablaría directamente por sí misma, y no a través del hombre.

Pero eso no significa que ella haya compuesto necesariamente de puño y letra todos y cada uno de los poemas, como lo hacen los autores modernos. En aquella época, "autor" era el que tomaba textos compuestos por otros, los recopilaba y los retocaba desde su propia óptica. Es eso lo que quizás hizo "la autora" de el Cantar.

**Sexualidad y política**

¿Qué palabra de Dios nos comunican estos poemas amorosos? ¿Qué beneficio espiritual se puede obtener, para el enriquecimiento de nuestra fe, de esta poesía erótica? Para responder a ello hay que tener en cuenta el objetivo del libro.

La obra fue escrita en el año 400 a.C. En esa época, Jerusalén estaba sometida a los persas, los cuales habían establecido en la capital judía una corte vasalla. Ahora bien, este gobierno de Jerusalén, y la clase dirigente en general, llevaba una vida frívola y escandalosa. Su estilo de vida consistía en la exaltación de las riquezas, las joyas, los perfumes y las telas, por encima de las personas. Y su modelo de sexualidad era el rey Salomón (famoso por sus muchas mujeres y sus matrimonios basados en intereses políticos y acuerdos comerciales). En estos ambientes, la mujer era un simple objeto para adquirir poder, escalar posiciones, o demostrar fortuna.

Esos vergonzosos ejemplos influían negativamente en la gente que, estimulada por semejantes modelos, iba desvalorizando el amor, la familia y la pareja. La relajación moral llegó a tal punto, que un profeta de aquella época tuvo que denunciar enérgicamente: "Respeten sus vidas, y no traicionen a la esposa de su juventud; porque yo odio al que se divorcia de su esposa, dice YHWH, el Dios de Israel" (Mal 2, 15-16).

**Dos modelos de pareja**

Frente a estos hechos, el Cantar de los Cantares propone un modelo de amor distinto. Los poemas del libro presentan a una pareja de jóvenes humildes, del pueblo, pero que se aman

con fidelidad y sin dejar lugar a terceros. A lo lago del libro, expresiones como "jardín clausurado", "huerto cerrado", "fuente sellada", atribuidas a la Amada, destacan la importancia del amor fiel de la pareja, en contraposición al amor frívolo e impersonal de las familias ricas de Jerusalén.

Por eso el rey Salomón, que aparece esporádicamente en el libro, es presentado como una figura negativa. Las alusiones que se hacen a sus mujeres, su riqueza y su poder, sólo pretenden oponer el "modelo salomónico" de sexualidad (practicado por los ricos y famosos de Jerusalén), al modelo personal y auténtico de sexualidad (propuesto por los protagonistas del libro).

Los biblistas no se ponen de acuerdo sobre cuántos poemas contiene el Cantar, pues en el texto original hebreo están escritos todos seguidos. En total son unos 20. Si ahora analizamos algunos de ellos, podremos descubrir la exquisita finura con la que se canta al amor humano de la pareja, y la crítica que se hace a la banalización del amor.

**El vino y los besos**

El libro comienza con un poema de la Amada: *"¡Que me bese con los besos de su boca! / Tus amores son mejores que el vino; / tus perfumes son exquisitos para oler; / tu nombre es como una loción derramada; / por eso te aman las mujeres"* (1, 2-4).

La mujer comienza expresando su deseo de ser besada; pero aclara que sólo le interesan los besos de él ("su boca"), y de ningún otro hombre. Y dice que sus besos son mejores que el vino. ¿Por qué? Porque en el antiguo Israel el vino era símblo de la riqueza, el poder, y la frivolidad de los banquetes. Al colocar el amor de su amado por encima del vino, expresa que su amor está por sobre los valores y las costumbres de la clase dirigente. Y al comparar el "nombre" de su amado (que nunca aparece, de tan humilde que es) con los mejores perfumes, lo pone a él por encima de los famosos de aquel tiempo, que tenían "nombres" más conocidos que los de su novio.

Tenemos ya la primera alusión crítica a Salomón, el rey considerado por muchos como un modelo de amante, pero que aquí aparece descalificado frente al amor simple pero profundo y excluyente de esta humilde pareja.

**Negra pero hermosa**

En el poema siguiente la muchacha: *"Soy negra pero hermosa, hijas de Jerusalén; / como las carpas de Quedar, / como las cortinas de Shalmá. / No se fijen en que soy morena, / es que el sol me ha quemado. / Mis hermanos, enojados conmigo, / me pusieron a cuidar las viñas, / ¡y mi propia viña descuidé!"* (1, 5-6).

En la antigüedad se consideraba la piel blanca como signo de alto nivel social, pues la gente humilde debía trabajar muchas horas bajo el sol. La Amada empieza justificando su piel oscura, ante las hijas de Jerusalén (es decir, las mujeres cortesanas de Salomón, según 3,

10), que parecen despreciar a la mujer trabajadora. Pero ella, lejos de avergonzarse, se siente hermosa como las tiendas negras de las tribus beduinas (Quedar y Shalmá), cuyo color oscuro contrastaba deslubrante con el amarillo del desierto. Pero aclara que es negra porque sus hermanos la obligan a trabajar en las viñas de ellos, lo cual ha hecho que ella descuide "su viña" (su amante). Se trata de una amarga queja por la situación social de la mujer, explotada y sometida laboralmente y, a la vez, impedida de expresar libremente sus deseos amorosos al hombre que ama.

**Los caballos del Faraón**

Luego el Amado alaba la hermosura de su amada, y le dice: "*A una yegua entre los carros del Faraón / yo te comparo, amada mía"* (1, 9).

¿Cómo puede el joven elogiar a su amada comparándola con una yegua? Sabemos que en Egipto, los carros del ejército eran tirados siempre por caballos, nunca por yeguas. Y estos animales, durante el tiempo de guerra, se veían inevitablemente sometidos a abstinencia sexual. (Una crónica egipcia cuenta que, durante una campaña militar, la presencia inesperada de una yegua produjo un grave desorden en los carros, pues los jinetes no pudieron dominar la fuerza desatada entre los caballos). Así, pues, la imagen de la yegua entre los carros de Egipto no alude a la belleza de la mujer, sino a la atracción sexual que ella provocaba. Es, sin duda, una de las figuras más osadas de todo el libro.

**La cama de Salomón**

De pronto aparece: perturbadora, la figura de Salomón: *¿Qué es eso que sube del desierto / como una columna de humo, / perfumado de mirra y de incienso / y de toda clase de aromas? / Es la litera de Salomón. / Sesenta soldados la escoltan; / todos expertos en la espada y en la guerra. / Cada uno lleva su espada en la cintura / por los peligros de la noche"* (3, 6-8). Este poema describe la litera (es decir, un pequeño carruaje llevado con dos varas, en el que viajaban los grandes personajes antiguos) del rey Salomón. Dice qye está en medio del desierto (y no en el palacio o en los jardines reales) para simbolizar la esterilidad de su vida y de sus amores. Y observa que el mundo que la rodea son sus soldados, la espada, la guerra y los peligros nocturnos, como diciendo que no hay nada que envidiar en este rey.

Sigue el poema: *"El rey Salomón se ha hecho una cama / de madera del Líbano. / Sus columnas son de plata, / el respaldo de oro, / el asiento de púrpura. / Y su interior está tapizado de amor / por las hijas de Jerusalén"* (3, 9-10). Para sorpresa, en vez de describir la persona del rey, o sus virtudes o su sabiduría, el poema describe un mueble: su litera hecha de oro y plata. Es el mundo en el que las cosas valen más que las personas. Y dice que las hijas de Jerusalén han "tapizado" con su amor la cama del rey; pero no dice que aman al rey. Es la expresión de la sexualidad sin amor, que imperaba en los círculos sociales ricos.

El poema termina diciendo: *"Salgan, hijas de Jerusalén / a ver al rey Salomón / con la corona que le colocó su madre / el día de su boda"* (3, 11). La madre de Salomón fue Betsabé, famosa por haber engañado a su marido Urías, y haber cometido adulterio con el rey David. Burlándose, el poema dice que esa "corona" (sangre adúltera) es la que en realidad carga Salomón, heredada de su madre. Por eso también él lleva una vida licenciosa.

**Atracción fatal**

Entre continuas críticas al rey Salomón, el Cantar incluye audaces descripciones de los cuerpos de los amantes, para mostrar la libertad con la que se aman. En 4, 1-6, por ejmplo, dice: *"¡Qué bella eres, Amada mía! / Tus ojos son dos palomas / detrás de tu vuelo. / Tus cabellos, como un rebaño de cabras / que bajan por el monte Galaad. / Tus dientes, blancos como ovejas esquiladas / que salen de bañarse; / todos ellos parejos, / y no falta ninguno. / Tus labios, como una cinta roja. / Tus mejillas, como mitades de granada. / Tu cuello, como la torre de David. / Tus dos pechos , como dos crías / mellizas de gacela. / Antes de que llegue la mañana / subiré al monte de la mirra"* (alusión a la unión física de los enamorados)

Pero todas las frases del Cantar, quizás la más sorprendente es la que encontramos en 7, 11: *"Yo soy para mi amado / y su deseo tiende hacia mí"*. En efecto, la Biblia enseña que, luego del pecado de Adán y Eva, Dios había castigado a la mujer diciendo: "Hacia tu marido irá tu deseo, y él dominará" (Gn 3, 16). Por eso la atracción sexual de la mujer era interpretada en la cultura israelita como un castigo, que la obligaba a someterse a su marido, sin derechos ni reconocimientos a su sexualidad. Pero ahora el Cantar increíblemente, afirma lo contrario: que es el hombre el que está sometido, con su deseo erótico, a la mujer. Y no como castigo de un pecado, sino como epxresión libre y saludable de la naturaleza humana.

El libro termina, como era de esperar, con una mordaz crítica al modelo de sexualidad salomónico: *"Salomón tenía una viña, / la encomendó a unos cuidadores, / y cada uno le traía por sus frutos / mil monedas de plata. / ¡Yo cuido mi propia viña! / Las mil monedas para ti, Salomón, / y doscientas para los cuidadores"* (8, 11-12).

**Trabajosa interpretación**

El Cantar de los Cantares, como escrito del Primer Testamento, siempre gozó de enorme prestigio entre los judíos. Basta citar lo que decía Rabbí Aqiba, un famoso rabino del siglo I: "Todos los libros son santos, pero el Cantar de los Cantares es el más santo de todos. El mundo entero no es digno del día en que este libro fue dado a Israel".

Pero debido al abuso que se hacía de él, y a lo provocativo de algunas imágenes, los rabinos comenzaron a interpretarlo en sentido simbólico. Así, el Amado pasó a ser Dios, y la Amada pasó a ser el pueblode Israel, a quien Dios busca para darle su amor. De ese modo, el sentido natural que teneía el Cantar fue eclipsando totalmente.

Cuando el libro pasó a los primeros cristianos, éstos cambiaron el simbolismo e interpretaron que el Amado era ahora Cristo, y la Amada era la Iglesia a quien Cristo busca para darle su amor. Y ésta fue la forma en que siempre lo leyó la Iglesia, y en que lo interpretaron los Padres, los escritores espirituales y la liturgia misma.

Hasta que finalmente, en nuestros días, los estudiosos de la Biblia han redescubierto el sentido natural del libro y su correcta interpretación, es decir, un canto de amor entre dos jóvenes que proponen la fidelidad y la exclusividad de la pareja como el ideal revelado por Dios para la relación familiar.

**Una sola Ley para el mundo**

La Biblia, pues, contiene realmente un libro erótico (de "eros" = "amor"). Es decir, un libro dedicado únicamente al tema del amor de la pareja, en el que pretende enseñarnos cuál era la voluntad de Dios sobre ese asunto en una época en que la sociedad se veía invadida por los malos ejemplos de los famosos de aquel tiempo.

Frente a los amores descartables y pasajeros que actualmente ofrecen como modelo las revistas del corazón, frente a las relaciones promiscuas que hoy nos presentan los ricos y famosos del jet set, frente a los modernos Salomones de la farándula que invitan a la unión sin compromiso y a las parejas por conveniencia, el libro de el Cantar ofrece una hermosa lección de cómo sanear el amor, la familia, y los traumas heredados de ella. Porque saneando el amor y la familia, se sana el mundo. Con razón decía un rabino hace muchos siglos: "Si Dios no hubiera dado la Torá (la Ley) a Israel, el Cantar de los Cantares habría sido suficiente para gobernar el universo".

Para reflexionar

1) ¿Por qué el Cantar de los Cantares es uno de los libros más extraños y desconcertantes de la Biblia?
2) ¿Cuándo fue escrita la obra, en qué ciudad, y bajo qué circunstancias?
3) ¿En qué consiste el libro del Cantar de los Cantares?
4) ¿Cuál es el mensaje que el libro pretendía transmitir a los lectores de entonces?
5) ¿Qué críticas puede encontrarse en este libro para nuestra sociedad actual?

**Para continuar la lectura**

Anne-Amrie Pelletier, El Cantar de los Cantares, Cuadernos Bíblicos No. 85, Editorial Verbo Divino, Estrella (Navarra), 1995.

Pablo R. Andiñach, Cantar de los Cantares, Editorial Lumen, Buenos Aires, 1997.